

Propaganda en el campo enemigo

Los italianos están organizando con los soldados españoles brigadas coloniales

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 28 de abril de 1937

Núm. 129

Una reducción de salarios en la tropa, hace que los falangistas, señoritos del Ejército, perciban una peseta diaria de haber

REPORTAJES IMAGINARIOS

Los sabrosos razonamientos acerca de la guerra que nos hizo Sancho Panza, con otros acontecimientos que sabrá el que leyere o el que oíere de leer

Al pie de una añosa encina topamos a Sancho Panza que entreteña sus hambres en roer un mendrugo de pan duro. Más allá, su inseparable «Rucio» olisqueaba unas florecillas con aire tan pensativo como el de su amo. Al pasar no pudimos contener un sonoro ¡Salud! que fué contestado por Sancho con su locuacidad acostumbrada:

—Vuesas mercedes la tengan, que sin ella no hay posibles de luchar, y a lo que veo sois gentes de espada. Decidme, ¿a qué lugar se encaminan? Mas ya veo que callan y no me responden. Bien hacen que en cosas de guerra bien está no irse de la lengua, y al buen callar llaman como a mí. Peronen vuesas mercedes si les importuné el haceros la pregunta. Prometo poner punto en boca y cerrarla, que así no entrarán meses.

Tranquilizámonos al buen Sancho, le dimos de las viandas que en las alforjas llevábamos, y sentados a su lado continuamos la amena conversación que él había comenzado, después de decirle quienes éramos.

—Decidme, Sancho, ¿cómo es que andáis solo por estas espesuras? Vuestro inseparable señor el Caballero de la Triste Figura marchó a cubrirse de gloria peleando contra las gentes extranjeras que han hollado vuestro suelo.

—Sí, a lo mío. Y esa es la causa de que yo ando ahora en estas aventuras, que yo también soy español, y a tal señor tal escudero. Despedime de mi mujer y de mis hijas, que todo ha de dejarse cuando de defender a España se trate, y ahora marcho a encontrarme con mi señor don Quijote. Juntos vamos a emprender las más descomulgadas aventuras, hasta derrotar a esos malandrines que no tienen sangre de hombres. ¡Ah, hipeputas, y cómo los vamos a hacer correr! Ahora no me mueve el afán de un Gobierno o cualquier insular. Sólo el echar de nuestra tierra a esos bellacos que no valen lo que la suela de mi zapato. Siempre fui hombre de pío, pero eso no quita que ahora vaya a la guerra, que cuando de defender a la patria se trata todos debemos de ser soldados.

Necesidad de la República democrática

Nunca se insistirá bastante. Quien diga que la República democrática ya ha fracasado y ha sido rebasado por nuestra lucha, no está en lo cierto. República democrática existirá sobre el papel de las Constituciones. Pero su contenido sólo ahora es posible. Y no se crea erróneamente que su enunciado implica exclusión de cuanto contenido social se quiera. Al contrario. Si nos atenemos al significado original del vocablo, edemocrático, ya es garantía de todas las creaciones y libertades populares.

PICOTAZOS

Resulta que el «Jaime I» intentó bombardear varias veces Málaga, y en vista de que no lo conseguía, emigró.

¿Que no lo creáis? Nosotros tampoco; pero Radio Verdad lo afirma muy serio.

Una radio sin gran importancia, de Colombia, dice que a los fascistas, en el Norte, no hay quien los detenga.

¡Gracias a Dios! Ahora ya se va a descubrir definitivamente el Polo Norte.

Radio Verdad berrea, satisfecha:

«Nuestra artillería ha continuado en sus bombardeos sobre los objetivos del interior de la capital.»

El fascismo está contento de su obra. Ya que no logra avanzar, destruye.

Goering y Mussolini se han entrevistado. Coincidió un delegado de Portugal.

Se cree que no han tratado de los asuntos de España. Después, la de dibujos.

Consignas sobre la salud del soldado

Que los hombres que vengan a descansar a la retaguardia vuelvan al frente sanos y repuestos. El emboscado más peligroso en la retaguardia es el contagio venéreo.

Tu cuerpo es igual que tus armas; necesita estar limpio y cuidado.

Las enfermedades venéreas causan más bajas que la metralla del enemigo.

Tus dientes limpios y cuidados serán la alarma que defenderá a tu organismo.

La higiene tiene tanta importancia como la disciplina.

Cada miliciano contagiado de una enfermedad venérea retrasa el día de la victoria.

Un cuerpo sano sirve mejor para la guerra y gozará más el día de la victoria.

Un miliciano enfermo es un hombre con la moral baja; un miliciano sano es un hombre dispuesto a vencer.

Las enfermedades venéreas son una emboscada; no caigas en ellas.

Si quieres ser útil para la victoria, no olvides que estando sano resistes más y serás mejor combatiente.

La higiene es igual que la esgrima: hay que practicarla.

No pienses en vencer si estás enfermo, pero piensa que si estás sano vencerás.

Alvaro Araúz

Instrucción de camilleros

REGLAS PARA LA RECOGIDA, CARGA Y TRANSPORTE DE LOS HERIDOS EN LA CAMILLA, Y CUIDADOS, SEGUN LA NATURALEZA DE LAS LESIONES.—SOCORROS A LOS GASEADOS

II

Al comenzar el combate armarán las camillas, disponiéndose a las contingencias que puedan surgir, y si tienen que prestar sus servicios en la línea de fuego, recorrerán el campo de batalla recogiendo los heridos, teniendo siempre cuidado, al avanzar, de procurar ocultarse a la vista del enemigo, cubriéndose con los desmenuces del terreno, arrastrándose en las proximidades de las guerrillas y atravesando velozmente los sitios despejados. Sonando el cañón, se pararán y buscarán abrigo en los accidentes del terreno, y si éste no los presenta, se tirarán al suelo, empleando como resguardo el caso o la propia mochila. En campo descubierto y en caso de gran intensidad de fuego, habrá que supeditar, en ocasiones, el servicio a no aumentar el número de bajas inútilmente, no recogiendo hasta terminar el combate a los heridos, que, mientras tanto, se curarán ellos con el paquete individual, poniéndose los que pudieran efectuarlo, a resguardo de los accidentes del terreno. De noche, se pueden auxiliar con lámparas de dispositivos especiales para que la luz pueda ocultarse cuando convenga.

Una vez junto al herido, lo examinará, consolará y, en muchas ocasiones, curará si los practicantes no se encuentran cerca, atendi-

diendo a combatir solamente accidentales que puedan ocasionar una agravación o muerte rápida, debiendo facilitar también el mejor acomodo del herido en la camilla y su pronto traslado al puesto de curación; para todo esto conviene tener en cuenta el camillero las elementales nociones que se indican en los artículos siguientes.

ROMANCERO DE GUERRA CIVIL

El cuartel de la Montaña

No enseñaron las historias, no contaron las leyendas, ni victoria tan gloriosa ni batalla tan tremenda. Era la tradición armada resguardada en sus trincheras, eran leales desarmados con el pecho en descubierta; eran facio los de dentro, eran pueblo los de fuera; leales contra traidores, libertad contra cadenas. El cuartel de la Montaña se llama tan brava gesta. Allí, el pueblo de Madrid, con heroica bravura, da a la libertad la vida que sin libertad desprecia. Y es el choque tan horrible que se oye en toda la tierra, con un eco pavoroso que es la llamada suprema que hace al orbe proletario España, que lo liberta. Con montones de sus muertos hace el pueblo sus trincheras, y abrazado a los cañones, los cañones recupera, y hace suya la metralla; desarma, hiera, se adueña, y con salto de león, cae en el cubil de la fiera. Corre la sangre, y de rojo se va cubriendo la tierra. Sangre roja: libertad que el pueblo lleva en las venas; para sembrar libertades hace besana con ella. España, con tal victoria, bien claramente demuestra que con armas o sin armas, si es noble, vence la idea.

José Hernández Rico, maestro nacional

Los soldados del Ejército popular estamos cada día más orgullosos de combatir por la libertad y la independencia de España

He aquí dos síntomas de la descomposición que se está produciendo a ojos vistas dentro del ejército enemigo. Deben servir para reforzar nuestra moral combativa, elevando el estímulo que hoy sentimos por concluir rápidamente la guerra de liberación nacional y de independencia.

Organización de brigadas mixtas legionarias

Aunque al viejo ejército sublevado fascista le han sustituido en los frentes invasores de España fuerzas militares extranjeras, se conservaba, sin embargo, algunas unidades organizadas, con mando y procedimiento español.

Esto se acaba. La invasión extranjera ha adquirido tal fuerza aun dentro de las mismas filas rebeldes, que se va a la modificación sustancial del ejército

transformando aquellas unidades que aún mantuviesen características independientes españolas, en unidades de absoluto tipo colonial.

El servicio de Información del Estado Mayor de Guerra ha denunciado la organización en zonas de retaguardia rebelde de «brigadas mixtas legionarias» dirigidas por italianos y hechas exclusivamente para los españoles de aquellas zonas, que ya sufren la colonia y el vasallaje.

Los españoles que forman esas brigadas llevan los uniformes, las armas, los equipos, los transportes, las transmisiones y la sanidad auténticamente italiana; las órdenes se redactan en italiano y las voces de mando son italianas; la táctica y la organización italianas, y todos los mandos italianos, pertenecientes al ejército regular de aquel país.

Es decir, Italia comienza a organizar sus batallones coloniales sobre nuestro suelo, de analogía forma a como está haciendo desde hace meses en Abisinia con los indígenas negros de aquel desdichado país.

La gravedad del hecho es tal, que no hace falta subrayarla. Es una invasión ya convertida en dominio. Y UNA GUERRA MANTENIDA CONTRA NOSOTROS, QUE SOMOS EL PUEBLO LEAL, LOS UNICOS DEFENSORES DE LA LIBERTAD, DE LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA.

Naturalmente, en las zonas rebeldes aún quedan españoles que conservan un adarme de sentido patriótico. Por ello, durante estos días se vienen produciendo graves disturbios en la retaguardia fascista. Comenzaron por el levantamiento abortado en Marruecos y, últimamente, en la sedición producida en Granada, que ha tenido que reprimirse por medio de bombardeos de aviación.

Nosotros tenemos que hacer reflexionar a los soldados del campo enemigo sobre este principio de desmoralización colectiva que se está incrementando con el desarrollo de los propósitos colonizadores del fascismo italiano. REFORCEMOS, PUES, LA PROPAGANDA EN EL CAMPO ENEMIGO.

Los falangistas perciben un salario de dos pesetas diarias

En la heroica reconquista de Celadas se ha tomado abundante documentación al enemigo. Por ello hemos venido a saber la grave situación económica por que atraviesan los traidores y los invasores de España y el abandono a que tienen sometido, tanto a su ejército voluntario como a

los soldados obligados a combatir en las brigadas mixtas coloniales.

Falange cobra un salario diario de «dos pesetas». Si esto perciben los señoritos fascistas, llamados siempre por los jefes, calculemos la trágica situación de los soldados a quienes obligan a combatir en formaciones regulares al servicio de Italia y Alemania!

Reproducimos el facsímil de los oficios encontrados en el bolsillo de un mando falangista prisionero. Y reproducimos los dos para que pueda apreciarse cómo cada día es necesario restringir aún más los haberes de la tropa. Con fecha del 1 al 2 de abril se rebajan en 25 céntimos. «Si los falangistas cobran dos pesetas diarias y de ellas se descuentan una peseta para rancho, es claro que los soldados forzados no cobrarán absolutamente nada de combatientes a la fuerza contra sus propios hermanos.»

Nosotros, contrastemos este espectáculo desmoralizador para las filas enemigas, comparando la situación de ellos con la nuestra, soldados del Ejército español, que combatimos por nuestra independencia y nuestra libertad, al lado de mandos leales y amigos, atendidos solícitamente por el Gobierno y por el Ministerio de la Guerra, PERCIBIENDO DIARIAMENTE DIEZ PESETAS, NO SOLO PARA CUBRIR LAS ATENCIONES NUESTRAS, SINO LAS DE NUESTRAS FAMILIAS.

Comparemos esto y hagamos saber a los soldados enemigos la gran diferencia que existe entre su situación y la nuestra, para hacerlos venir más rápidamente a las filas del Ejército republicano, del Ejército victorioso, capaz de asegurarnos el pan, el trabajo, la libertad y la alegría.

¡Aquí está Teruel!

Habíamos sufrido el contagio colectivo de las versiones que en la retaguardia corrían sobre el espíritu combativo de las fuerzas que operan en el frente de Teruel, y es de justicia lanzar un mentís rotundo a estas afirmaciones.

Los hechos demuestran, de manera que no da lugar a interpretaciones, que las fuerzas operantes en esta zona poseen una disciplina, un ardor combativo y un entusiasmo por igual a los combatientes de todos los frentes. La Magdalena, El Molinero, Ladón, Argente, Viado, Santa Bárbara, Cerro Gordo, San Cristóbal y Celadas son testigos de mayor excepción, que acreditan el valor, el heroísmo, el espíritu de sacrificio y la abnegación, en muchos casos, de los bravos luchadores de este frente.

A ellos y a sus mandos y oficiales les corresponde por entero este triunfo, logrado a costa de su magnífico esfuerzo y del tributo de su sangre.

Ha bastado una organización seria, decidida y enérgica, para que todos los objetivos hayan sido cubiertos, y en muchos casos superados, rehusando así los planes trazados por el mando.

El desarrollo de las operaciones se ha llevado a un fren endiablado: ni el cansancio ni la fatiga han hecho mella de nuestros soldados, pero donde ha culminado el valor de éstos, fué en la toma a Santa Bárbara y el pueblo de Celadas,

después de cuatro días de durísimos combates.

Después de una acción de nuestra gloriosa aviación, de la que en otra ocasión escribiremos, nuestras fuerzas se lanzaron en tromba sobre las posiciones enemigas; ni morteros, ni artillería, ni máquinas pudieron impedir el avance de nuestros soldados, que ganaban posición tras posición, a pecho descubierto. Ante esta avalancha, el enemigo huyó desprovisto, abandonando sus bajas en el terreno conquistado: artillería, ametralladoras, cañones antiaéreos, fusiles y toda clase de elementos auxiliares fueron abandonados por los fugitivos, que en su marcha alocada fueron despojándose de todo cuanto significaba impedimento para su huida vertiginosa.

Tomás Mora Iñigo
comisario inspector

Franco declara oficial el saludo fascista

Radio Jeca, en su emisión de las 14.30, ha dicho:

«El Boletín Oficial del Estado publica una disposición para adoptar el saludo nacional.

Se adoptará en el futuro el saludo del brazo levantado, con la mano abierta y formando, con la vertical del cuerpo, un ángulo.

CORRESPONDENCIA

Se desean noticias del camarada Lorenzo Moner Prats, del Cuerpo de Carabineros, que se encontraba en Málaga.

Quien pueda dar algún informe, podrá dirigirse a esta Redacción de VANGUARDIA, diario del Comisariado general de Guerra, plaza de Nules, 2, Valencia.



Ahí tienen los países democráticos una prueba más de los resultados de la política de No Intervención

El fascismo internacional utiliza el control para vigilar nuestros buques y nuestras costas

De nuevo el pueblo valenciano ha sentido los efectos de las bombas lanzadas desde alta mar por los piratas fascistas. Y precisamente en el día anterior al bombardeo, el Ministerio de Marina y Aire del Gobierno español daba a la publicidad dos informes oficiales que revelaban abusos cometidos por los buques de guerra extranjeros encargados del control marítimo frente a nuestras costas del Mediterráneo. No hay ya duda ninguna de que estos barcos ayudan a las piratas, comunicando la situación de nuestros buques.

Uno de los informes dados por nuestro Ministerio, enviado por la Dirección general de Seguridad y reproducción de un parte de fecha 24 de la Comisaría del Puerto de Valencia, pone de relieve, claramente, esta vigilancia de nuestras costas y nuestros buques por parte de los barcos de guerra del fascismo. Dice así:

«Según me informa el responsable de la Policía Marítima afecta a esta Comisaría, le ha sido comunicado por el patrón de una barca de pesca que a las nueve horas de ayer, estando pescando cerca de un barco de guerra alemán, vio cómo desembarcaban del mismo un hidro que tomó rumbo Este, regresando a una hora después al barco.

Esta mañana, sobre las diez horas, se repitió la misma operación, regresando el hidro una hora antes de venir a bombardear el aparato fascista».

El otro, procedente del jefe de la Base Naval de Cartagena, dice:

«A la altura de cabo Huertas y a unas dos millas del mismo, se nos presentó inopinadamente el submarino alemán «U 35», enartando la bandera del Código Internacional, llevando pintada en la torreta y en la parte de proa de la cubierta la antigua bandera alemana; nos detuvo, poniéndose cerca de nuestro costado, preguntándonos si llevábamos a bordo materiales explosivos, a lo que no contestamos; en esto, y al aparecer el buque auxiliar armado «Indian», de vigilancia en Alicante, se marchó el submarino, continuando nosotros el viaje hasta esta base sin más incidentes, entrando en puerto a las veintuna horas del día de hoy».

De esta forma, los buques encargados del control, que no se hallan situados a la distancia de diez millas convenida, prestan una ayuda directa y eficaz a los fascistas.

Ya señalamos nosotros esta

posibilidad, que todo el pueblo español sentía, de actuación favorable a los rebeldes. Es lógico que los invasores se aprovechen de su situación, colocados frente a las costas leales. Por eso España no aceptó el control, y por eso también el pueblo se manifestó en Valencia, como en otros puntos, afirmando su voluntad de no querer ser controlado por quienes en realidad son beligerantes, al tiempo que manifestaba una vez más su deseo de vencer y su confianza en el triunfo, que desea alcanzar aunque tenga que recurrir a los mayores sacrificios.

El control, no aceptado por España, comienza a dar sus frutos. Los invasores ejercen una vigilancia en nuestros mares, que sirve a los fascistas para perpetrar sus bombardeos. De nada ha de servir esto, como de nada le han servido al fascismo sus anteriores maniobras. El pueblo español, alerta; las escuadras aéreas y la flota republicana, están siempre vigilantes y dispuestos para repeler cualquier agresión.

Nada obtendrá el fascismo internacional por ese lado. Pero el Gobierno de la República comunica a todo el mundo la actuación de los traidores a todo, que comienzan ya a traicionar el control que ellos mismos han acordado y que España no ha admitido, precisamente en previsión de hechos como los que están ocurriendo.

Las potencias democráticas tienen ocasión una vez más de ver para lo que sirve su política de no intervención, que sólo es una ayuda para los traidores e invasores.



¿Qué ha pasado en el campo fascista?

Durante todo el día hemos oído un fuerte tiroteo en su retaguardia y la aviación ha volado, bombardeando en sus propias posiciones. Hemos estado haciendo comentarios hasta que nuestro comisario ha llegado con su inseparable bocina y ha dirigido la siguiente alocución:

«Soldados del ejército nacional! Ya habéis comprendido que no hay nada de nacional en el ejército que militáis. Los hechos últimamente acaecidos en vuestro territorio lo demuestran. Hoy, entre vosotros, habéis peleado. En Granada ha bombardeado la aviación un barrio. ¿Qué demuestra todo esto? Aun sin haberlo visto, lo podemos afirmar tan bien como vosotros. Lo ocurrido no es una sublevación del pueblo. Son elementos militares que, espáñoles al fin, se sublevaron ante la invasión de que ha sido objeto nuestra España por la venta que han hecho los generales traidores, primero, a la República, y después, a su patria.

Los trabajadores, hoy, no tienen elementos en la zona fascista para ejercer una fuerte resistencia. Sois vosotros, los encuadrados en el ejército llamado nacional en un exceso de sarcasmo, quienes debéis seguir el ejemplo de Granada y otros lugares.

«Ha llegado el momento de que os subleveis! Ya no son bastante las evasiones constantes, las deserciones. Es preciso que hagáis algo más. Que abandonéis a los traidores y os paséis a nuestras filas. No hace mucho que lo hizo ya una compañía en el frente del Sur,

aunque hubo que matar a sus oficiales.

«Ese es el camino! ¡Desertar en masa! ¡Sublevaros y acudir a las filas de la verdadera España, abandonando el territorio de la traición, la miseria y la esclavitud! ¡Os esperamos como si de hermanos nuestros se tratase! ¡Ni un momento más con los invasores! ¡Os esperamos!»

Comisariado general de Guerra, Orden del día 27 de abril de 1937.

Cuadro de honor de nuestros comisarios

En las operaciones llevadas a cabo por la 19 brigada mixta en el frente en que actúa, se destacó brillantemente la labor del camarada Antonio del Val Va-

Ministerio de la Guerra

En el «D. O.» núm. 191, correspondiente al día de hoy, se publica la siguiente orden circular:

«Excmo. Sr.: Con objeto de regularizar la situación de los diferentes organismos y unidades que integran el Ejército, he dispuesto que sólo tendrán derecho a pasar la revista del mes de junio y a reclamar, por tanto, los devengos que puedan corresponderles, aquellas unidades y cuerpos u organismos de todas clases, cuya creación y plantilla hayan sido aprobadas por este Ministerio.

En consecuencia, los jefes de cada uno de los cuerpos, unidades u organismos existentes actualmente, remitirán con máxima urgencia al Ministerio, de modo que

obren en éste, como máximo, el próximo día 15 de mayo los siguientes datos:

Primero.—Copia de la orden en virtud de la cual se creó o reorganizó el batallón, unidad u organismo correspondiente, con expresión de la fecha en que fue aprobado por este Ministerio.

Segundo.—Plantilla por la que se rigen y orden aprobatoria de la misma.

Tercero.—Relación de jefes y oficiales que han pasado la revista de mayo en el aludido batallón, organismo o unidad.

A la vista de estos datos, el Ministerio dará las órdenes pertinentes para legalizar la situación de los cuerpos, unidades u organismos que hayan cumplido los indicados requisitos, sin lo cual no se les acreditará devengo alguno a partir del mes de junio.

Ordenado que en lo sucesivo cada unidad se ha de dirigir, única y exclusivamente, por el número de orden que le haya sido asignado, se consignará por una sola vez, al remitir los referidos documentos, el nombre o número que haya tenido la unidad, cuerpo u organismo de referencia hasta la fecha y el que le corresponda en definitiva con motivo de esas nuevas normas.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia 25 de abril de 1937.—LARGO CATALERO.

Comisariado general de Guerra

Orden del día 27 abril 1937

Para el más exacto cumplimiento de cuanto dispone la orden circular de 14 del corriente («D. O.» número 92), referente al reajuste del Comisariado general de Guerra, se pone en conocimiento de todos los comisarios delegados de Guerra la obligación en que están de remitir juntamente con la instancia solicitando la confirmación de su cargo, el nombramiento original que les fué otorgado en su día, firmado por el Excmo. Sr. ministro de la Guerra. Igualmente se advierte a los comisarios delegados de Guerra, que ya tuvieren cursada la instancia, la obligación en que se encuentran de remitir urgentemente a esta Secretaría general el indicado nombramiento.

UNA PELÍCULA El Ejército regular del pueblo nace

Se ha planeado en esta película el esfuerzo de Cataluña por el Ejército regular. Desfilan los batallones de fortificación, los de choques, los superproductores de fabricas, talleres, donde todo el mundo vive para ganar la guerra y aplastar al fascismo. Toda esta realidad espléndida desfila por la pantalla y nos presenta una nueva garantía de nuestro triunfo.

La tragedia de Galicia

Galicia es una de las regiones que más ha sufrido la devastación de los crímenes fascistas. El 16 de febrero se puso a prueba el republicanismo ejemplar de Galicia. Pescadores, labradores, pequeños comerciantes y juveniles, en estrecho haz bajo la bandera del Frente Popular, se enfrentaron con caudillos, para sacar triunfantes a los candidatos de izquierda. Galicia es ahora mucho más republicana que antes. Sólo por el terror puede un pueblo, que probó hasta la saciedad el odio al cacique, ver a éste convertido en amo y señor de sus destinos. La fértil tierra gallega fué sembrada, en el transcurso de la guerra, con miles y miles de cadáveres de gentes de izquierda, que la barbarie fascista convirtió inconscientemente en fructífera semilla revolucionaria.

Es un deber del comisario ayudar a los oficiales nacidos de la entraña popular a capacitarse militarmente

La lucha en los diversos frentes

Las deserciones del campo fascioso se suceden sin interrupción.—El Ejército popular lucha valientemente en Euzkadi.—En Teruel se fortifican las posiciones últimamente conquistadas

EJERCITO DEL CENTRO.—En todos los frentes de este Ejército se registraron ligeros tiroteos y fuego de cañón, sin importancia. Una vez más sufrió la población de Madrid el cañoneo de la artillería fasciosa, que, sin perseguir objetivo militar alguno, ocasiona daños y víctimas. Continúan, como en jornadas anteriores, pasando a nuestras filas numerosos evadidos, habiéndose efectuado en la jornada de ayer 17 soldados.

AGUPACION DE TERUEL.—Nuestras tropas se dedicaron durante la jornada a trabajos de fortificación, registrándose únicamente, ligero fuego de fusil y ametralladora. La aviación republicana bombardeó con eficacia Villarquemado, Caudet y carretera de sus inmediaciones.

EJERCITO DEL ESTE.—Fueron tiroteos en el frente de Huesca y ligero duelo de artillería, sin consecuencias por nuestra parte. Se pasaron a nuestras filas un cabo, cinco soldados y varios paisanos.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Euzkadi.—Continúa la

lucha en los frentes de Guipúzcoa, combatiendo nuestras fuerzas con gran acometividad. La criminal aviación fasciosa bombardeó algunas poblaciones de la retaguardia, actuando principalmente sobre Guernica.

Frente de Asturias.—El enemigo inició un ataque a nuestras posiciones de La Rebollada, que fué rechazado energicamente. Se le causó gran número de bajas y abundante material de guerra con armamento y municiones. Nuestra artillería batió con gran eficacia las posiciones enemigas de La Barriaga, destruyendo sus parapetos. Se pasaron a nuestras filas un sargento, dos soldados y siete paisanos por el frente de Asturias, y cinco soldados y varios paisanos por el frente de Santander.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedades dignas de mencionar. Por el frente de Córdoba llegaron a nuestras filas dos guardias de Asalto y guardia civil, que lograron evadirse del campo fascioso, donde los tenían prisioneros.

De los demás frentes no hay noticias dignas de mención.

Actividades de nuestra Aviación

(PARTE DE LA UNA DE LA TARDE)

SERVICIO DE COSTA.—Dos aviones rápidos de bombardeo, que se pusieron esta mañana en vuelo, descubrieron al «Canarias» y «Baleares» cuando se alejaban de Valencia, a la altura de Castellón. Los buques fascistas fueron bombardeados desde una altura de ochocientos cincuenta metros. Las

bombas cayeron cerca de los barcos, pero sin alcanzarlos. Los dos cruceros fascistas hicieron mucho fuego con artillería antiaérea, continuando rumbo hacia Mallorca.

SECTOR DE ARAGON.—A las 10.55 fueron bombardeadas las posiciones enemigas de Quinto.

SECTOR DEL CENTRO.—A primera hora de la tarde fueron

bombardados la estación de Talavera y un tren formado por veinticinco vagones que había en la misma.

LA PRENSA DE NUESTRO EJERCITO

Se ha llegado, con un intenso trabajo de organización, a constituir un Ejército robusto y fuerte; un Ejército en que la moral y disciplina de los combatientes es producto de su capacidad política. Nuestro Ejército es invencible; invencible, porque sus componentes saben por qué combaten; porque a nuestros organismos directores no les impulsa más deseo que el de liberar nuestro suelo de la plaga fascista, creando, al mismo tiempo, un régimen de trabajo, de justicia y de equidad.

Saben nuestros soldados por qué combaten; por qué luchan, lo saben todos. La mayoría han sufrido tristezas de proletarios; porque han sido vejados durante su camino de trabajo, y los demás, porque su recta conciencia de hombres libres les ha indicado la ruta a seguir; porque no están despreciados de ella, y esta balanza fiel, donde se sopesan toda justicia y todo atropello, se ha inclinado sin vacilaciones, sin titubeos, en un brusco movimiento hacia el lado en que se encuentran el derecho y la libertad.

La moral, esta moral única, inconfundible; este factor esencial, como siempre inclina las batallas, es en nuestro Ejército amplia, amplia como el horizonte, que allá en la distancia, ante la vista de nuestros soldados, se extiende... Y tras las trincheras del enemigo, el combatiente ve abrirse una nueva aurora, radiante y bella...

«Hay que llegar hasta allá, exclama, y con impetu nunca conocido, empuja fuerte, muy fuerte al enemigo, para llegar a esa aurora radiante, que cada vez más pedregosa le sonríe...»

Y marchan unidas las juventudes de todos los matices, de todas las ideologías; las juventudes universitarias del brazo de los jóvenes obreros, en una unión moral y de conciencia colectiva...

Y los restantes, más maduros, quizás más reflexivos, pero con idéntico entusiasmo, marchan también hacia adelante, entonando:

do, juntas sus voces, el himno a la libertad.

Triunfaremos por todo esto; ganaremos esta guerra tan cruel y al propio tiempo tan necesaria, por que la razón y la justicia abren siempre el camino de la verdad; porque nuestro Ejército abnegado y consciente, sabe dónde se encuentra la meta de sus ideales, y hacia ese ideal, en línea recta, encamina sus pasos decididos, por una senda llena de abrojos y de espinas, pero sin derivar ni un ápico del camino emprendido.

¡Bastamos de buena gana de ese nefasto especto de No Intervención, y compadecemos a esa ridícula reunión de respetables señores de blancas culebras e imperitinentes de oro, que truncan cañones la incógnita a nuestros problemas, y gritamos con sonora voz a los cuatro vientos, que únicamente nuestra unión y nuestra fuerza es la que nos dará la victoria...

Antonio Arroyo Robles (De «Nz Pasadina», órgano de la primera división.)

Ministerio de Marina y Aire

DIEZ PLAZAS DE FOTOGRAFOS PARA AVIACION

El ministerio de Marina y Aire abre un concurso para cubrir diez plazas de fotógrafos para el Arma de Aviación. Podrán concurrir al mismo los obreros, cabos y soldados de Aviación y paisanos ajenos a ésta mayores de dieciocho años y menores de treinta que acrediten haber trabajado en laboratorios fotográficos tres años sin interrupción. Las instancias deben ser dirigidas al subsecretario del Aire.



Malá la hubiste, emacarrón, mala la hubiste, emacarrón, mala la hubiste, emacarrón.

Sobre la guerra y la revolución

Con una insistencia monótona se discute en términos sobre la guerra y la revolución, tratándose de otorgar una absurda primacía a la revolución sobre la guerra.

Por unos se afirma rotundamente: «Primero la revolución». Otros decimos: «Hay que ganar la guerra, que ganada ella, ya somos dueños de la revolución».

Creemos, con toda sinceridad, que en el Ejército y la población civil, la primera y única preocupación del momento, debe ser la de ganar la guerra, dirigir todos nuestros entusiasmos, todas nuestras actividades, todo nuestro espíritu, a una sola consigna: vencer la guerra.

Disentir sobre si es primero la revolución, es perder el tiempo e introducir decoraciones lamentables en la masa combatiente.

El hombre que en los peores, en las trincheras o en la retaguardia actúa movido por ese magnífico impulso antifascista y generoso que caracteriza a las fuerzas de la República, no puede ni debe discutir sobre si primero ha de hacerse la revolución y en segunda lugar ganar la guerra.

juntamente con los avales políticos correspondientes, partida de nacimiento y cuantos documentos juzguen convenientes los solicitantes.

El plazo de admisión de instancias es de quince días.

Los exámenes de admisión se verificarán en Valencia y Barcelona.

nar la guerra, un hombre que combate, lo hace para reconquistar a España integrante de la barbarie fascista, para hacerla independiente y libre, para construir una sociedad progresiva y humana. Combate entusiastamente para ganar la guerra. Sin desorientaciones ni desórdenes, pensando tan sólo que el objetivo final (ganar a España por la causa de la civilización y de la libertad) se obtiene con la firme voluntad de vencer unidos en la acción y unidos también en el pensamiento. Unidos en la acción, en las trincheras y en la retaguardia. Unidos en el pensamiento, en las palabras, en las propagandas, en toda actividad intelectual, la acción y el pensamiento han de marchar unidos para vencer.

La revolución, en infinitud de lugares, se va haciendo paralelamente a la guerra. La revolución no es antes ni después de la guerra. Son conceptos simultáneos. Se complementan.

La revolución no puede, sin embargo, existir sin ganar la guerra.

Por eso yerran lastimosamente quienes se esfuerzan en demostrar que hay que anteponer la revolución a cualquier otra actividad. Piensen que, perdida la guerra, la revolución queda muerta.

En cambio, ganada esta lucha por nosotros, la revolución irá haciéndose, y finalizada la guerra, habríamos ganado al mismo tiempo la revolución.

El miliciano puede combatir tranquilo de que su esfuerzo no será baldío, que su muerte será fructífera, que la sangre que derrame es abono que hará germinar con extraordinaria fuerza las nuevas bases de la sociedad del futuro.

Se combate por ganar la guerra definitivamente, que es tanto como liquidar la sociedad burguesa del 17 de julio e implantar nuevas formas de vida.

La sociedad reaccionaria, antisocial e inhumana, no podrá permitir la era de la libertad, del trabajo, del progreso social, de la igualdad... A ella daremos cima, unidos por el mismo pensamiento, por la misma ilusión, por el mismo entusiasmo, por idéntica ansia de liberación y progreso, ganando esta guerra, impuesta por los sargentos traidores y el fascismo internacional.

Miguel Peidro, delegado político del parque de Artillería

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Eules, 2
VALENCIA